



Mary Somerville



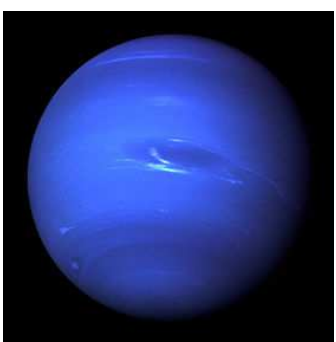
Mary nació el 26 de diciembre en 1780 en Jedburgh (Escocia) cerca de Edimburgo. Su padre era William George Fairfax, vicealmirante de la armada. Pasó su infancia en contacto con la naturaleza, lo que estimuló su carácter observador, pero sin una formación básica, pues a los diez años apenas sabía leer.

Con trece años conoció a su tío, el Dr. Somerville, quien al percibir los deseos de Mary por aprender, le muestra las historias de las mujeres sabias de la antigüedad, y viendo el enorme interés que ella tenía por las Matemáticas, accedió a comprarle libros científicos.

En 1804, a los 24 años, se casa con Samuel Greig, un oficial de marina. Tres años después, se queda viuda y con dos hijos, en Londres y con una independencia económica que sabe aprovechar para conducir su vida hacia su verdadera pasión: las matemáticas.

El ambiente científico de Londres y su buena posición económica le facilitó mejorar su formación, aumentando su biblioteca. Su primer "éxito" fue ganar una medalla de plata en el Mathematical Repository de William Wallace.

Su segundo matrimonio, en 1812, con su primo William Somerville, inspector médico de la Royal Navy, le supuso un respaldo fundamental en su dedicación a la ciencia, pues él estaba orgulloso de los conocimientos de Mary y se convirtió en su principal ayudante, haciéndose socio de la Royal Society, para copiar a mano en su biblioteca los artículos que ella le pedía, ya que en dicha Institución no se permitía el acceso a las mujeres.



Realizó cálculos que llevaron a la localización de Neptuno por John Couch Adams

En 1817, visitó París y se encontró con matemáticos como Lagrange, Poisson y Laplace, quienes les mostraron el avance de sus trabajos, algo fundamental dado que en Inglaterra le resultaba muy difícil conseguir tratados matemáticos de esa importancia.

En 1826, a Mary Somerville le publicaron tres artículos, sin el aval de ninguna universidad, institución, o sociedad científica, pero sin embargo, esto le abrió las puertas de los salones londinenses, los únicos a los que podía acceder por el hecho de ser mujer. Muchos científicos se interesaron en mantener correspondencia con ella, a través de su marido, según era costumbre.

La amistad y la colaboración con los hermanos Herschel le hizo interesarse por la astronomía, pero desde una perspectiva teórica, y optó por la lectura de la *Mécanique Céleste* de Laplace. Muy pocas personas de Gran Bretaña eran capaces de comprender esta obra y la Royal Society, la instó, a través de su marido, a que realizara una versión traducida al inglés. Ya el preámbulo, *A Preliminary Dissertation*, con la ideas fundamentales de física y matemáticas, imprescindibles para comprenderla, fue todo un éxito. La obra completa, *Mechanism of the Heavens*, es más que una traducción porque aporta una contextualización y una interpretación del trabajo de Laplace, aunque solo era un acercamiento selectivo a la obra original.



Busto en la Royal Society que ella no pudo ver por estar prohibida la entrada a las mujeres

Mary se había convertido en una escritora científica de alto nivel, y en 1832 Charles Babbage presenta su máquina analítica en el salón de los Somerville, bajo la mirada fascinada de Ada Byron, de apenas 17 años.

Su libro *The Connection of the Physical Sciences*, publicado en 1834 conoció nueve ediciones sucesivas, siempre mejoradas, y contó la colaboración de científicos tan importantes como Faraday, Wollaston, Herschel, Maxwell y Whewell. Usar el lenguaje ordinario y mantener el rigor fue una de las mayores dificultades.

En 1835 recibió, junto a Carolina Herschel, la medalla de honor de la Sociedad de Astronomía, así como una pensión vitalicia; las primeras mujeres en conseguirlo.

En 1848 publica *Physical Geography*, texto utilizado durante décadas y, en 1865, *Molecular and Microscopic Science*, una aproximación a la composición de la materia, el concepto de calor y las partículas microscópicas.

Desde 1834 viajó con frecuencia a Italia por cuestiones de salud de su marido. Allí le sorprendió la muerte a los 92 años, en 1872, estudiando los cuaterniones. Dos años antes había recibido la medalla de oro de la Real Sociedad Geográfica Victoriana.

Escasas referencias se encuentran de ella en los libros de Historia de la Ciencia. Sus contemporáneos la llamaban "Reina de las Ciencias" y en su honor el Somerville College de Oxford mantiene vivo su legado.